

Iglesia de San Miguel Arcángel

Soy uno de los mayores puntos de interés en mi localidad. Fui construida en el siglo XII y dicen de mí que soy una de las más bellas obras románicas de la comarca. El viajero que me visite se podrá deleitar con la belleza de mi decoración escultórica, la armonía de mis proporciones y la riqueza de mi patrimonio artístico.

Como villa medieval, Biota se siente orgullosa de albergar una de las iglesias más hermosas de las Cinco Villas, con dos portadas ricamente decoradas, que hacen las delicias de los visitantes. En mis muros podrás ver las marcas de cantero y firmas de los constructores de la iglesia, pero quizás lo más relevante es la impronta anónima dejada por la suave mano del escultor que realizó las portadas, el Maestro de Agüero. Su inigualable estilo y su prolífica mano se extiende por otras localidades de la comarca, convirtiéndolo en uno de los atractivos de la zona.

Quien me visite el día de San Miguel observará con asombro cómo la imagen del santo se ilumina con los rayos del Sol, en un fabuloso espectáculo de luces.

Este fenómeno se conoce como “asoleo” y es debido a la orientación del edificio, ligeramente girado para conseguir este efecto.

Y como era costumbre, a mis pies, bajo la plaza que me rodea, se encuentra el cementerio de la iglesia, con restos arqueológicos de la antigua necrópolis, que van desde el siglo X hasta el siglo XIX. No en vano los vecinos siempre han llamado a esta plaza “del cementerio”. En la casa parroquial también se encuentra el Museo Parroquial, con obras religiosas y artísticas de gran valor, entre las que destacan las piezas de orfebrería y un cuadro firmado por Vicente Berdusán.